

MESA REDONDA 3

[Este documento, junto a otra información sobre la Sesión Especial en favor de la Infancia, está disponible en el sitio oficial:

<http://www.unicef.org/specialsession/spanish/>]

Viernes, 10 de mayo de 2002

Co-Presidentes:

S.E. Sr. Sher Bahadur Deuba, Primer Ministro del Nepal

S.E. Sr. Levy Mwanawasa, Presidente de Zambia

“Escuchen lo que tenemos que decirles, porque les ayudará a tomar las decisiones adecuadas para nosotros... y con nosotros.”

Sara Mandić (16), República Federal de Yugoslavia

“Necesitamos que confíen en nosotros e inviertan en nosotros.”

Yang Ngen Fat (17), Surinam

Los dos delegados infantiles marcaron la pauta del debate en esta mesa redonda. Sara Mandić, de la República Federal de Yugoslavia, mencionó la necesidad de la educación y de establecer escuelas que sean apropiadas para los niños y las niñas, y dijo que las escuelas de mala calidad “pueden hacernos estudiar pero no hacernos aprender”. Yang Ngen Fat, de Surinam, hizo hincapié en el maltrato y la explotación que deben soportar los niños durante toda su vida, y pidió a los participantes que “imaginen la gran cantidad de niños que sufren abusos... que son puestos en venta... que no tienen familias que les cuiden”, y se preguntó “¿cuál es su futuro?” Otros jóvenes se unieron a la mesa redonda como parte de sus delegaciones nacionales y hablaron sobre la violencia en el hogar, el abuso de las drogas y los derechos de los niños indígenas.

La cuestión de los recursos fue quizá el tema principal de discusión debido a que los recursos adecuados son fundamentales para lograr la meta de un mundo apropiado para la infancia. En la mesa redonda se escucharon muchas peticiones para que se cumplan las metas internacionales para la AOD y se aumenten los recursos de los programas que benefician a los niños y las mujeres. Hubo peticiones en favor del buen gobierno y la inversión en las personas, así como peticiones para que no se condicione la asistencia a la

infancia. Todos los participantes estuvieron de acuerdo en que es preciso poner fin al ciclo de la pobreza para que los niños tengan un buen futuro. Hubo exhortaciones a la puesta en práctica de sistemas comerciales más justos y una apertura de los mercados, y en favor de soluciones que tengan en cuenta las realidades presentes de los países.

El VIH/SIDA amenaza las vidas de los niños, especialmente en África, donde los avances de los últimos 50 años se han perdido en los últimos 5 a 10 años. Además de la provisión de medicamentos a precios reducidos o preferenciales, los países necesitan infraestructuras apropiadas, clínicas, agentes capacitados de la salud, orientación y pruebas voluntarias e incluso agua potable. El Sr. Kunio Waki, Vicedirector Ejecutivo de FNUAP, dijo que tenemos que confiar en los jóvenes y proporcionarles información sobre la salud de la reproducción.

Muchos participantes hicieron hincapié en la importancia de prestar especial atención a las necesidades y los derechos de las niñas a una nutrición, educación y protección contra el abuso y la explotación adecuadas, especialmente si se tienen en cuenta los peligros del VIH/SIDA. En muchas familias, las niñas no van aún a la escuela porque sus progenitores no pueden asumir los costos para todos sus hijos e hijas y solamente envían a sus hijos.

La educación sigue siendo fundamental para el desarrollo de los niños como miembros productivos y felices de la sociedad, comenzando por la enseñanza preescolar y siguiendo por la secundaria. Se mencionó especialmente la importancia de la educación primaria de calidad, y se pidió que se imparta una educación de calidad que capacite a los niños para un mundo cada vez más cambiante, enseñándoles nuevas aptitudes y conocimientos sobre capacidad empresarial, ciencia y tecnología. Debe haber maestros capacitados de manera adecuada. El acceso a las computadoras y a Internet es fundamental para superar la barrera digital. Los niños deben también aprender materias que les interesen y que sirvan para desarrollar su capacidad. Los niños deben aprender tolerancia y respeto por los demás, y por el medio ambiente. Es preciso enseñarles cuáles son sus derechos, para que a su vez puedan educar a sus familias.

Hubo una serie de comentarios sobre los castigos corporales en las escuelas, y algunos oradores dijeron que era un sistema aceptado en sus países. Yang Ngen Fat dijo que había recibido golpes y le habían dicho que era tonto. Este joven cree que no debe existir una relación de autoridad entre los estudiantes y los maestros. “Presten atención a nuestras metas y no nos humillen”, dijo. Un participante aseguró que una serie de medidas positivas de disciplina debe reemplazar los castigos corporales.

La educación del menor comienza por la familia, que garantiza que los niños tengan un buen comienzo en la vida. Los participantes hicieron hincapié en las importantes funciones que desempeñan las madres y los padres en las vidas de sus hijos. Como dijo uno de los jóvenes oradores, los niños tienen derecho a vivir sin violencia en sus hogares. Varios participantes dijeron que sus Gobiernos habían promulgado leyes para proteger a los niños contra el maltrato en sus hogares, pero que también resultaba fundamental informar sobre estas leyes a la policía, los niños y las propias familias. Varios oradores

dijeron que aunque el Estado es el primer responsable de la protección de los derechos, las familias, las comunidades y las ONG comparten esa responsabilidad. En algunos casos, las familias necesitan asistencia financiera o de otro tipo para poder enviar a sus hijos a la escuela en lugar de trabajar.

Muchos oradores mencionaron los efectos devastadores de los conflictos sobre la infancia. Los conflictos perjudican a los niños físicamente, ya que los ejércitos los secuestran para convertirlos en niños soldados, sufren lesiones y mutilaciones, y padecen heridas a causa de las minas terrestres o en los combates. También les impide recibir vacunas y otros servicios de salud, e interrumpe su educación. Los conflictos también perjudican a los niños emocional y mentalmente y los niños afectados por los conflictos necesitan atención y cuidado especial. Otros participantes mencionaron otras formas de explotación de la infancia, especialmente la explotación sexual, y la reciente declaración de Yokohama sobre esta cuestión.

Los jóvenes dijeron que las palabras deben convertirse en medidas concretas. Muchos participantes en la mesa redonda hablaron de la necesidad de establecer mecanismo jurídicos para igualar los compromisos políticos, y para formular y aplicar leyes nacionales y sistemas judiciales que reflejen la Convención sobre los Derechos del Niño. Varios participantes hicieron hincapié en la importancia de llegar a los niños de las minorías y marginados. Muchos países disponen de parlamentos infantiles y otros medios para que los niños se expresen, inclusive periódicos escritos por niños para los niños.

Numerosos participantes, entre ellos los jóvenes delegados, pusieron de manifiesto la necesidad de llegar a un acuerdo sobre el texto definitivo del documento final, con el objetivo de que cuando todos regresen a sus países desde Nueva York, dispongan de algo positivo para trabajar a partir de allí. Como dijo uno de los Co-Presidentes en su declaración de clausura, el futuro será demasiado horrible si el mundo no logra avanzar a partir de la presente situación.